



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 22 No. 1

Marzo de 2019

VIOLENCIA EN LAS PAREJAS DE LA COMUNIDAD LGBT (LÉSBICO, GAY, BISEXUAL, TRANSGÉNERO, TRANSEXUAL)

Blanca Berenice López de Loera¹
Universidad Autónoma De Nayarit
México

RESUMEN

Diversas de las víctimas y/o victimarios minimizan los gestos de violencia, y no perciben o no quieren percibir que son violentados o que violentan a su pareja. En la presente investigación nos enfocamos en la violencia de relaciones de pareja de la comunidad LGBTT de San Blas Nay. Tiene como objetivo desarrollar un estudio descriptivo de la frecuencia de ocurrencia de determinadas conductas y actitudes de violencia de pareja, tanto la sufrida como la ejercida. Se contó con 42 participantes recabados en un muestreo tipo bola de nieve. Cuyas edades oscilaron de los 18 a los 41 años. Para la recogida de información se empleó el instrumento CUVINO-R (Cuestionario de Violencia de Novios-Revisado). La prevalencia obtenida fue del 95%(40) de los sujetos de estudio han sufrido de violencia en su relación de pareja. Mientras a la inversa ellos ejercieron violencia a su pareja un 90% (38). Para identificar la correlación entre la violencia recibida y ejercida, se efectuó la prueba estadística de correlación de Pearson en donde se obtuvieron los resultados ($r = .675$, $p = .000$). Resultado significativo, que da apertura a futuras investigaciones y sobre todo para el diseño de una emergente intervención y prevención.

Palabras clave: comunidad LGBTT, relación de pareja, violencia sufrida/ejercida, coerción, desapego.

VIOLENCE IN COUPLES OF THE LGBT

¹ Correo Electrónico: blanca.lopez@uan.edu.mx

COMMUNITY (LESBIAN, GAY, BISEXUAL, TRANSGENDER, TRANSEXUAL)

ABSTRACT

Several of the victims and/or perpetrators minimize gestures of violence, and do not perceive or unwilling to perceive that they are violated or that they violate their partner. In this research we focus on relationships of San Blas Nay LGBTT community violence. It aims to develop a descriptive study of the frequency of occurrence of certain behaviors and attitudes of partner violence, both the suffered as the exerted. It was attended by 42 participants gathered in a ball-type snow sampling. Whose ages ranged from 18 to 41 years. Instrument CUVINO-R (violence of boyfriends-revised questionnaire) was used for the collection of information. The prevalence obtained was 95% (40) of the subjects of study have suffered from violence in their relationship. While conversely they exerted violence partner 90% (38). To identify the correlation between received and exercised, violence was the statistical test of Pearson correlation where the results obtained ($r = .675, p = .000$). Significant result, which gives opening to future research and above all for the design of an emerging intervention and prevention.

Key words: community LGBTT, relationship of couple, suffered/violence, coercion, detachment.

Día con día el tema de la violencia es cada vez más alarmante, ya que en la vida cotidiana el ser humano se ve bombardeado de información acerca de este tema: La violencia o maltrato puede ser físico o emocional. La violencia física es la agresión intencional o no que causa cualquier tipo de daño o dolor, tales como golpes, azotes, quemaduras, jalones, abuso sexual o rasguños. En determinada intensidad puede dejar marcas o cicatrices, traumatismos y diversos grados de retraso mental (Raven y Rubin, 2010). La violencia psicológica se refiere a todo aquello que altera la estabilidad emocional, la personalidad y el desarrollo interno del sujeto a través de la agresión verbal mostrada en insultos, gritos, chantajes, indiferencia, falta de respeto, falta de atención, etcétera.

La Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) señala que se reconoce la violencia como el comportamiento caracterizado por el ejercicio de la fuerza para ocasionar daño o lesión a otra persona, un acto contrario al derecho de otro (UNESCO, 2009), hoy en día ya sea en noticias, en las redes sociales o una nota televisiva la violencia e inseguridad en el país o en algún estado de la República Mexicana acerca de porcentajes de

violencia es más frecuente, cada año, mundialmente más de 1.6 millones de personas pierden la vida y muchas más sufren lesiones no mortales como resultado de la violencia autoinfligida, interpersonal o colectiva. En conjunto, la violencia es una de las principales causas de muerte en todo el mundo para la población de 15 a 44 años de edad (OMS, 2017).

Tomando en cuenta cuanto avance hay en el mundo se pensaría que con tanta información y a estas alturas de tanta evolución en cuanto a la tecnológica y la ciencia, el ser humano tendría mayores recursos para relacionarse y enfrentar las complicaciones que tiene la vida. En la actualidad sería lo ideal que los tiempos de discriminación, guerras, y violencia hubiesen disminuido, pero lamentablemente esto no es así, sino al contrario poco a poco la violencia se ha ido de lo general a lo particular y se ha arraigado en lo más íntimo de lo que conforma la sociedad, que es la familia. El incremento de la desigualdad social entre los géneros también origina mayores posibilidades de relaciones violentas en el ambiente doméstico. El hombre que golpea a la mujer y ésta, a su vez, a los hijos es una muestra de cómo pueden estar estructuradas las jerarquías y el poder al interior de la familia y descubre la manera en que dan los procesos de dominación y subordinación por sexo, edad y parentesco (Ramírez, 2002).

En ocasiones los conflictos familiares no tienen una solución y en vez de erradicarlos pareciera que se hicieran más grandes, pareciera que hablar acerca de este tema ha llegado al punto de normalización, donde ya se está aprendiendo a actuar únicamente por medio de la violencia para obtener el control y dominio de los demás. La Organización Mundial de la Salud define la violencia como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (WHO, 2015). Estas conductas que son adquiridas por medio del entorno que nos rodea, por medio de lo que nos enseñan nuestros padres o lo que sucede en la escuela, son aprendidas y pueden ser patrones repetitivos los cuales en ocasiones son herramientas infalibles en las relaciones interpersonales para adquirir control sobre la otra persona.

Por otra parte se está detectando que la violencia ya no es solo unilateral, sino que también es bidireccional, ambos miembros en la pareja se violentan. Fenómeno que se ha ido estudiando a lo largo de los últimos años. Esto gracias a los datos encontrados en uno de los estudios más relevantes y con aportes significativos de STRAUS (2004) sobre la violencia bidireccional en el noviazgo, realizado con estudiantes de 31 universidades de 16 países (5 en Asia y Medio Oriente, 2 en Australia, Nueva Zelanda, 6 de Europa, 2 en América Latina, 16 en América del norte). Utilizando el instrumento Conflict Tactics Scale 2 y distinguiendo entre violencia leve y grave. Los resultados, muestran que un 29% de los estudiantes (hombres y mujeres) han agredido a sus parejas en los doce meses previos a la encuesta con ratios que oscilan entre el 17% y el 45% y un 7% ha lesionado a su pareja, con similitud en las cifras de agresión perpetrada por ambos, hombres y mujeres estudiantes, en todos los países. Quizás la semejanza más importante es la alta tasa de agresión perpetrada por los estudiantes masculinos y femeninos en todos los países.

Partiendo de la problemática de violencia que atravesamos en el país y al vasto cumulo de investigaciones que existen sobre la violencia en parejas heterosexuales, surge el gran interés y mirada de estudio hacia una comunidad que desde hace mucho tiempo ha sufrido de discriminación y diversos actos violentos, hablamos de la comunidad LGBTT, estas letras son las siglas que identifican a las palabras lesbiana, gay, bisexual, transgénero y transexual, que además es un movimiento que se conformó por la lucha de los derechos de igualdad para estas comunidades sexuales minoritarias.

Es grato saber que actualmente estas comunidades sexuales minoritarias gozan de más derechos que en la antigüedad se les habían sido arrebatados y negado durante siglos. A pesar que esta comunidad cada día tiene más fuerza lamentablemente no se escapa de ser víctima de violencia. De manera reiterativa, se han realizado diversos estudios y establecido múltiples estadísticas sobre la violencia contra los homosexuales y la homofobia. Algunos datos relativos son que 3 de cada 10 padres no aceptan un hijo homosexual, el 33% no aprueba una unión homosexual, 32% no compartirían su hogar con un homosexual, el 50% de

los jóvenes estaría de acuerdo con vecinos homosexuales, el 5.3% de los jóvenes dice tener orientación sexual distinta a la heterosexualidad (Ledesma, 2013). Otros estudios realizados en los últimos 10 años entorno a la incidencia y factores predisponentes involucrados en la manifestación de violencia en las relaciones de pareja del mismo sexo han revelado que hasta un 70% de la muestra estudiada había sufrido algún tipo de abuso en sus relaciones de pareja y que en la mayoría de los casos, los participantes habían tenido experiencias de violencia doméstica en el hogar de origen (Mak, Chong y Kwong, 2010; López y Ayala, 2011).

Por lo tanto el presente trabajo pretende conocer los índices de violencia en la pareja y que tipo de violencia está más latente en la relación, ya que usualmente al referirnos a violencia de pareja diversos estudios se centran en el campo de la investigación de las parejas heterosexuales dejando de lado las parejas homosexuales. Respecto a la relación homosexualidad y violencia, aportaciones a su estudio datan del siglo XX cuando Wiedeman, considerando el rol de la agresión, el cual también recibió atención Bychowski y Bak, señalan la incapacidad del ego del homosexual para neutralizar la agresión. Bychowski en 1954 enfatizó que las características del ego, incluyendo mecanismos de defensa primitivos como son fractura, introyección, negación, ponerse en contra de uno mismo, alejamiento narcisista, son de suma importancia en la génesis de la homosexualidad (Person and Ovesey, 1974).

Se trata de un campo que necesita investigación para poder realizar diseños de intervenciones innovadoras y acorde a su necesidad, puesto que parece que la sociedad ha aceptado a las parejas homosexuales siempre y cuando no tengan demostraciones afectivas en público. Siguiendo en ocasiones los estereotipos de una pareja heterosexual, en definitiva aun que la sociedad Mexicana específicamente el estado de Nayarit en el municipio de San Blas este en el procesos de aceptación de esta comunidad sexual minoritaria es importante para la presente investigación detectar que tipo de violencia surge en las parejas del mismo sexo y sobre todo que tipo de conflictos la generan para así cuantificarla para tener datos estadísticos que apoyen futuras intervenciones. En México, muchos de los casos de violencia entre parejas de mujeres se presentan por

razones relacionadas con el entorno social y económico, revelando relaciones de dependencia y poder. Otros motivos por los que se presenta la violencia entre mujeres son el nivel académico distinto, el alcoholismo o la adicción, la religión, la pérdida gradual de individualidad y el grado distinto para asumir o no públicamente el ser lesbiana (Suárez, 2012). Por lo tanto el presente artículo va a contribuir a la identificación y prevalencia de la violencia en esta comunidad sexual, así como también detectar los índices de violencia tanto la ejercida como la sufrida.

MÉTODO

Participantes y diseño

El diseño utilizado en la presente investigación fue un diseño transversal (transeccional), de tipo descriptivo. Puesto la recopilación de los datos se efectuó en un solo momento y su fin fue indagar la incidencia de violencia y categorizarla, haciendo una descripción de los resultados. El tipo de muestra efectuado fue no probabilístico tipo bola de nieve.

El lugar de estudio fue en el municipio de San Blas, Nayarit. Aplicando únicamente a la comunidad LGBTT, que contara con la mayoría de edad y que hubiese o estará en alguna relación sentimental con una antigüedad mínima de un mes. Dado que no existen estadísticas de dicha población se recluto a cuento gustara de participar en la investigación. Tomando como base redes de amistades entre la misma comunidad quienes eran las referencias. Al inicio de cada aplicación se les informo claramente los fines de la investigación para obtener su consentimiento el cual fue solo verbal (puesto no involucra ninguna institución, ni menores de edad). Así mismo se les informo que en cualquier momento podían abandonar la aplicación del instrumento. Siendo anónima y totalmente voluntaria su participación.

En este estudio han participado 42 personas de la comunidad LGBTT del municipio de San Blas, Nay.: 21 personas Gays (50%), 11 Lesbianas (26%), 8 Bisexuales (19%) y 2 Transgénero (5%), cabe mencionar que no se encontró ninguna persona Transexual.

De las cuales 18 personas pertenecen al género femenino (43%) y 24 al género masculino (57%), en edades que abarcaron de los 18 a los 41 años, con una media de 25 años. Respecto al nivel de estudios el 50% (21) de las personas curso/a la Universidad, el 33% (14) curso la preparatoria y el 17% (7) curso la secundaria. En tanto a la ocupación el 52% (22) son empleados, el 36% (15) son estudiantes y el 12% (5) cuentan con negocio propio. El 60% (25) de los participantes profesan la religión católica, el 38% (16) ninguna religión y el 2% (1) otro tipo. La edad promedio en la que los participantes tuvieron algún tipo de relación llámese: novio/a, free, amigovio/a, etc. fue a los 15 años; y el número promedio de relaciones fue de 5. A la hora de la aplicación del instrumento el 64% (27) manifestó tener algún tipo de relación de pareja y el 36% (15) estar soltero.

Instrumento

Cuestionario de Violencia de Novios (versión corta).

CUVINO (Rodríguez-Franco et al., 2010) es un instrumento de evaluación de la violencia sufrida dentro de las relaciones de pareja. Aplicable en ambos sexos, cualquier orientación sexual y cualquier edad, en especial a jóvenes. En la presente investigación utilizamos la versión corta llamada CUVINO-R (2016) el cual consta de 20 ítems de los 42 ítems del CUVINO, en los que se plantean diferentes conductas y actitudes negativas que pueden inferir en la relación de pareja, se evalúan tanto los sufridos como los ejercidos y la frecuencia de cada apartado, utilizando la escala tipo Likert de 5 puntos, en la que 1= nunca, 2= a veces, 3= frecuentemente, 4= habitualmente y 5= casi siempre. Se agrupa en cinco dimensiones: Desapego (ítems 4, 8, 15, 16), Humillación (9, 12, 19, 20), Sexual (2, 6, 14, 18), Coerción (1, 5, 13, 17) y Físico (3, 7, 10, 11). La última parte se compone de 9 preguntas holísticas (etiquetas) dicotómicas.

El instrumento presenta una fiabilidad total de la escala *alfa de Cronbach* del .932 hallada en el estudio de Rodríguez-Franco, Antuña, López-Cepero, Rodríguez y Bringas (2010). Al igual para el presente estudio, la fiabilidad del cuestionario ha sido calculada, mediante el estadístico *alfa de Cronbach*, arrojando un valor total de .956 y en las agrupaciones de las dimensiones de .841.

Cabe mencionar que la primera parte del cuestionario se compone de los datos demográficos y de cuatro preguntas referentes a la relación de pareja. Por lo cual la primera parte no corresponde al instrumento CUVINO-R, sino únicamente para enriquecer la investigación.

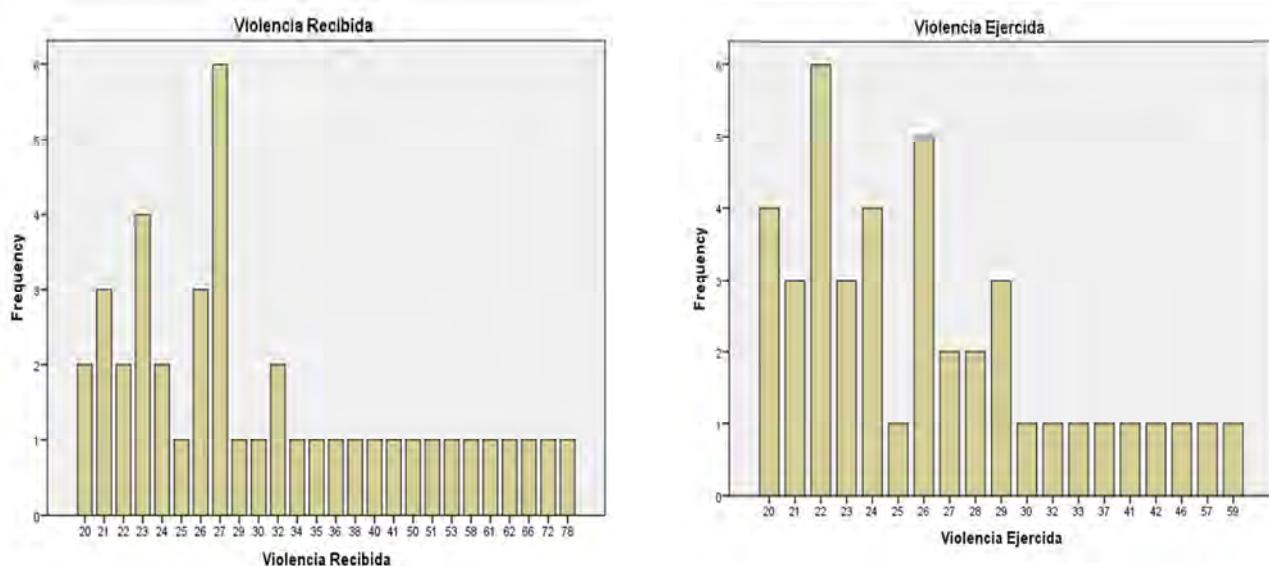
Procedimiento

La recogida de datos se llevó acabo en las calles, en la plaza, en bares, en sus domicilios y en los trabajos de los participantes. Antes de la aplicación me presentaba, otorgaba una explicación del fin de mi investigación, recalando el anonimato e importancia del mismo, luego preguntaba su orientación sexual para cerciorarme que pertenecían a la comunidad LGBTT, una vez contando con su consentimiento pasaba a la aplicación o agendábamos una cita.

Luego de recogidos los datos, se procedió al análisis llevado a cabo mediante el paquete estadístico SPSS versión 23. En el análisis se incluyeron los estadísticos descriptivos, frecuencia (media, mínimo, máximo, varianza, división estándar) y fiabilidad (alfa de Cronbach).

RESULTADOS

Los datos sobre violencia en las relaciones de pareja de los participantes incluyen dos perspectivas: lo que el participante informó que su pareja le hizo (violencia recibida/sufrida) y viceversa lo que él llegó a hacerle a su pareja (violencia ejercida).



1. Graficas de frecuencias de violencia recibida y ejercida en la relación de pareja, la puntuación 20 corresponde a nunca, demás puntuaciones pertenecen a mayor nivel de violencia recibida y ejercida.

En el análisis de gráficas de frecuencia (1) se puede observar que los participantes se percibían más como víctimas de violencia con un 98% (40), que como victimarios 90% (38), pudiéndose observar cifras muy elevadas y que los porcentajes van muy a la par. En las gráficas la puntuación 20 significa nunca haber sufrido o ejercido ningún tipo de violencia de pareja, las puntuaciones de manera ascendente al 20 significa al menos alguna vez en su relación de pareja haber sufrido o ejercido algún tipo de violencia, donde el valor de 100 corresponde a casi siempre.

Por lo tanto para identificar correlación entre la violencia recibida y ejercida, se efectuó la prueba estadística de correlación de Pearson en donde se obtuvieron los resultados reflejados en la tabla 2 ($r = .675$, $p = .000$), a mayor escalamiento de violencia recibida, habrá igual mayor violencia ejercida. Lo cual puede dar pie a naturalizar la violencia en la pareja puesto si se recibe se ejerce violencia.

Correlations				
		Violencia Física Ejercida	Violencia Recibida	
Violencia Física Ejercida	Pearson Correlation	1	.675**	
	Sig. (2-tailed)		.000	
	N	42	42	
Violencia Recibida	Pearson Correlation	.675**	1	
	Sig. (2-tailed)	.000		
	N	42	42	

**. Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Tabla 2. Prueba estadística correlación de Pearson2 ($r = .675$, $p = .000$).

A continuación se describe la prevalencia de forma ascendente en las dimensiones agrupadas del instrumento, tomando únicamente como referencia las frecuencias que los participantes puntuaron que van desde a veces, frecuentemente, habitualmente o casi siempre sufrir o haber sufrido violencia en sus relaciones de pareja: la puntuación más alta fue la dimensión de Desapego con un valor del 83% (35) y una media de 8.76 de los participantes que mencionan sufrir o haber sufrido desapego por parte de su pareja, posteriormente sigue siendo elevada al igual la Coerción sufrida al 81% (34) y una media de 5.93, los participantes recibieron hasta un 62% (26) de violencia Física por parte de su pareja, la media fue del 6.36, en la dimensión de Humillación se reflejó un 43% (18) y una media del 5.93 sufrido y respecto a la violencia Sexual un 38% (16) con una media del 5.07, aunque no es tan alta como la dimensión desapego la cifra sigue siendo significativa. En la tabla 3 se muestran las frecuencias obtenidas en cada agrupación.

Statistics						
		Desapego Recibido	Humillación Recibida	Violencia Sexual recibida	Coerción Recibida	violencia Física Recibida
N	Valid	42	42	42	42	42
	Missing	0	0	0	0	0
Mean		8.76	5.93	5.07	8.40	6.36
Std. Deviation		4.366	3.659	1.827	4.548	3.326
Variance		19.064	13.385	3.336	20.686	11.064
Minimum		4	4	4	4	4
Maximum		20	20	11	20	19

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes en la agrupación de dimensiones sufridas por la pareja

		Statistics				
		Desapego Ejercido	Humillación Ejercida	Violencia Sexual Ejercida	Coerción Ejercida	Violencia Física Ejercida
N	Valid	42	42	42	42	42
	Missing	0	0	0	0	0
Mean		6.55	4.93	4.79	5.98	5.60
Std. Deviation		2.568	1.659	1.601	2.975	2.586
Variance		6.595	2.751	2.563	8.853	6.686
Minimum		4	4	4	4	4
Maximum		17	11	11	20	19

Tabla 4. Frecuencias de dimensiones ejercidas hacia la pareja.

Por otra parte en la tabla 4 podemos analizar las frecuencias de las dimensiones en que ellos ejercieron mayor comportamiento de violencia hacia su pareja la dimensión en Desapego fue la más ejercida con un 81% (34) y una media del 6.55, posteriormente fue la Violencia Física ejercida contra su pareja con un 62% (26) y una media del 5.60, en seguida la dimensión de Coerción con un 57% (24) y una media del 5.98, la dimensión de Humillación corresponde un 43% (18) y una media del 4.93 y por último la dimensión de Violencia Sexual con un 28%(12) y una media del 4.79.

Respecto a los ítems con mayor puntuación en violencia sufrida fue el número 13. ¿Te retiene para que no te vayas? Con un valor del 66.6% (33) perteneciente a la dimensión de coerción. Por otra parte referente a la violencia ejercida hacia la pareja fue el ítem número 16. ¿Dejas de hablarle o desapareces sin dar explicaciones para demostrar tu enfado o enojo? Fue del 61.9% (26), perteneciente a la dimensión de desapego. Por lo tanto se puede decir que los participantes sienten que les retienen para permanecer en sus relaciones y que a pesar de sufrir cierta violencia ellos acceden a permanecer. Mientras ellos a mayor coerción ejercer mayor desapego a su pareja.

En cuanto a la última parte del instrumento los resultados afirmativos a las preguntas dicotómicas son los siguientes: el 36% de los participantes refieren

sentir o haber sentido miedo alguna vez de su pareja. El 38% refiere sentirse o haberse sentido atrapado/a en su relación de pareja. El 33% refiere estar o haberse sentido maltratado/a en su relación de pareja. El 71% de los participantes refieren conocer algún/a amigo/a cercano que sea o haya sido maltratado en una relación de noviazgo. El 57% de los participantes refieren que si un amigo /a tuviera problemas con su pareja sabría decirle a donde puede acudir para recibir ayuda profesional. El 33% refieren que hay suficiente información sobre los recursos que existen para ayudar a los jóvenes con problemas de pareja. Respecto a la pregunta si necesitaran pedir ayuda para romper con su pareja entre el listado: amigos, familiares, orientadores o recursos especializados en malos tratos. Resulta un empate entre amigos y recursos especializados con un 57%. Únicamente el 29% afirma haber necesitado ayuda para romper con su pareja. Por último el 40% refiere que su pareja se muestra o mostraba violenta con otras personas.

Para calcular la fiabilidad del cuestionario se realizó el análisis estadístico *alfa de Cronbach* resultando un valor de .956 en general, respecto al grupo de las dimensiones el cálculo fue de .841 (ver tabla 5) obteniendo resultados significativos.

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	42	100.0
	Excluded ^a	0	.0
	Total	42	100.0

Tabla 5. Estadístico de fiabilidad alfa de Cronbach, tabla (a) análisis de las dimensiones, (b) análisis general tabla.

Reliability Statistics (a)

Cronbach's Alpha	N of Items
.841	2

Reliability Statistics (b)

Cronbach's Alpha	N of Items
.956	52

DISCUSIÓN

En términos generales, podemos deducir que los resultados obtenidos en el presente estudio arrojan datos significativos por los cuales podemos argumentar

que la población LGBTT, no solo sufre de violencia por parte de su pareja, sino, que también la ejerce a la par convirtiéndola en una violencia bidireccional. Oscilando entre 90% al 98%. Y el tipo de violencia mayormente sufrido y ejercido es el de tipo psicológico.

Por lo tanto al comparar los hallazgos en las Organizaciones Panamericanas de la Salud (OPS, 2013) referente al estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer, publicó los datos reunidos sobre la violencia infligida por la pareja entre más de 24.000 mujeres de 12 países de América Latina y el Caribe, que representaban diversos entornos culturales, geográficos, urbanos y provinciales. El estudio confirmó que la violencia infligida por la pareja está muy difundida en todos los países del estudio. La mayoría de las mujeres entre el 61% a 93% alguna vez habían sufrido violencia física o sexual infligida por sus parejas. En tanto al presente estudio del 38.09% al 61.90% refieren alguna vez haber sufrido violencia física y sexual por su pareja, sin embargo, podemos observar que no hace mención a la violencia de tipo psicológico o verbal, categorías en las cuales el presente estudio son elevadas.

Estudios realizados en México, acerca de la violencia refieren los resultados de la última encuesta levantada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (ENDIREH, 2011), permiten determinar la prevalencia de la violencia por cada 100 mujeres de 15 años y más. La información recabada a través de esta encuesta indica que la violencia contra las mujeres es un problema de gran dimensión y es una práctica social ampliamente extendida, puesto que 63 de cada 100 mujeres de 15 años y más, residentes en el país, ha experimentado al menos un acto de violencia emocional, física, sexual, económica y/o patrimonial, así como discriminación laboral, ejercida ya sea por la pareja, el esposo o novio, algún familiar, compañero de escuela o del trabajo, alguna autoridad escolar o laboral, o bien, por personas conocidas o extrañas. Podemos observar que la violencia en las relaciones de pareja del mismo sexo sigue siendo superior puesto 40 de 42 personas de 18 o más, sufren de algún tipo de violencia psicológico, físico o sexual.

En cuanto a otros estudios realizados en los últimos 10 años entorno a la incidencia y factores predisponentes involucrados en la manifestación de violencia en las relaciones de pareja del mismo sexo han revelado que hasta un 70% de la muestra estudiada había sufrido algún tipo de abuso en sus relaciones de pareja y que en la mayoría de los casos, los participantes habían tenido experiencias de violencia doméstica en el hogar de origen (Mak, Chong y Kwong, 2010; López y Ayala, 2011). Una de las limitantes de este estudio a otros es precisamente el no saber los posibles antecedentes ni factores que puedan desencadenar la violencia en las parejas, pero continuamos observando datos elevados que enmarcan la violencia en el caso de la comunidad LGBTT.

Ahora bien tomando en cuenta el trabajo realizado por Villa Moral, García, Cuentos y Sirvent (2017) en el cual se utilizó el mismo instrumento CUVINO para la recogida de datos de violencia en el noviazgo de jóvenes españoles. Encontraron que el 91% de los varones y el 85% de las mujeres han sido víctimas de al menos una conducta abusiva durante su relación. Pudiendo darnos cuenta de la similitud de las cifras aunque el presente estudio aun supera las cifras con un 95%. Quizás podría ser debido al lugar donde se efectuó la investigación, tratándose de un puerto pequeño en el cual perdura el machismo y la violencia se ha incrementado en los últimos años, pudiendo ser un factor que contribuya a naturalizar y/o normalizar inconscientemente la violencia, por otro lado al tratarse de una comunidad que por mucho a permanecido en la discriminación y que aun en día sigue viéndose afectado por un sistema donde predomina la heteronormatividad (Figueroa y Cayeros, 2016). Podría ser que esta minoría no logra reconocer, percibir o no esta concientizada de que también en sus relaciones de pareja pueden ser víctimas de violencia o en su defecto ser victimarios de sus parejas. Ya que públicamente pareciera que únicamente las parejas heterosexuales se ven afectadas por tal fenómeno, siendo las mujeres el principal foco de atención, dejando de lado algo esencial y es que vivimos en una sociedad que cuenta con una gama de diversidad sexual y como bien se sabe en los programas gubernamentales donde se brindan atención a víctimas de violencia el criterio de inclusión es ser mujer violentada por su pareja hombres, excluyendo a

toda persona violentada por su pareja del mismo sexo, ni que decir de hombres homosexuales.

Queda mucho trabajo por hacer, mayores investigaciones que aporten mayor enriquecimiento que fundamenten y aporten información valiosa para tratar la problemática que azota nuestra sociedad. Lo primordial es concientizar a la sociedad y reeducarla, para comenzar abolir el paradigma del sistema patriarcal y heteronormativo. Sobre todo para que las personas afectadas cuenten con total apoyo de las autoridades competentes y profesionales de la salud, logrando que acudan a las instituciones donde se brinda atención psicológica para tratar la violencia y a los departamentos que correspondan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Figueroa, M. y Cayeros, M. (2016). Heteronormatividad y matrimonio entre personas del mismo sexo. Ciencias Estudios de Género. **Handbook T-II. - ©ECORFAN.** 194-203.
- Francisco-Franco, et al., (2010). Validación del cuestionario de Violencia entre novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: análisis de resultados España, México y Argentina. **Anuario de Psicología Clínica y de la Salud, vol. 6,** 45-52.
- Francisco-Díaz, et al., (2017). Validation of Dating Violence Questionnaire-R (DVQ-R). **Internacional Journal of Clinical and Health Psychology, 17(1),** 77-84.
- López, M. y Ayala, D. (2011). Intimidad y las múltiples manifestaciones de la violencia doméstica entre mujeres lesbianas. **Salud & Sociedad. 2(2).** 151-174.
- Ledesma, D. coordinador (2013). **Violencia contra las lesbianas, los gays, y las personas trans, bisexuales e intersex en México.** México: Asistencia Legal por los Derechos Humanos A.C.
- Mak, Chong y Kwong, 2010; López y Ayala, 2011. La violencia juvenil en las Américas. **Estudios innovadores de investigación, diagnóstico y Prevención.** Washington, DC: OPS,:79.
- OMS 2017 *Informe sobre la salud en el mundo 2005.* Ginebra, **Organización Mundial de la Salud** (en preparación)

- Person and Ovesey, (1974). *La violencia intrafamiliar: su incidencia en dos comunidades agropecuarias.* *Infociencia 6*(2).
- Ramirez. L. (2002). ***El interaccionismo. En Historia del análisis sociológico.*** T. Bottomore y R. Nisbet (comps.). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Raven, B. H. y Rubin, J. Z. (2010). ***Psicología social. Las personas en grupos.*** México, D.F.: Compañía Editorial Continental.
- Ramírez, (2002). ¿La violencia doméstica es percibida por mujeres de mediana edad? *Rev Cubana Med Gen Integr 15* (5): 503–8.
- Suárez, (2012) *La violencia y sus causas.* [consulta: 5 abril 2010].
- Straus, M. (2004). Prevalence of Violence Against Dating Partners by Male and Female University Students Worldwide. *Violence Against Women, 10*(7) 790-811. DOI: 10.1177/1077801204265552.
- UNESCO 2009. *Informe Mundial de Seguimiento de EPT.* París, UNESCO ***Violencia doméstica en parejas del mismo sexo.*** (2012).
- WHO, 2015 Tres estudios sobre un tema. ***Sexol Soc.***